

PRESENTACIÓN

La revista *Bajo el Volcán* ha tenido desde su nacimiento, la intención principal de servir como espacio crítico para la presentación de investigaciones múltiples; pero, sobre todo, de investigaciones y temas que se discuten en el Posgrado en Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego” de la BUAP.

La polifonía de las discusiones que se escuchan y dialogan en estos espacios, el de papel y el de tierra y cemento, ha permitido que la revista no sólo subsista, sino que, además, se enriquezca con el tiempo permitiendo expresar, de forma crítica, los diferentes tópicos que se van presentando con el paso de la historia. Por ello, una lectura a contrapelo de los diferentes números puede permitir iluminar los tópicos, las subjetividades, los antagonismos y las contradicciones que han hecho cuerpo e historia en nuestras sociedades.

Hoy toca el turno a este número y a nosotros –estudiantes–, intentar cumplir con la demanda histórica que la revista y el Posgrado hicieron suya. En consecuencia, hemos intentado producir dos movimientos simultáneos: en primer lugar, hacer uso del espacio para presentar algunas de las investigaciones que los profesores y estudiantes de maestría y doctorado llevamos a cabo; el segundo movimiento, quizás el que presenta mayor dificultad y que se encuentra como principio mismo de nuestras investigaciones, guarda el sentido de servir como caja de resonancia de cuerpos sociales antagonicos que, de una forma u otra, irrumpen el espacio armonioso y sosegado que supone la narrativa capitalista.

Disonantes e incluso discordantes entre sí, las voces que componen este ruido, afloran, más similares a mugidos o berridos que a sonidos claros y diáfanos; expresan más la rabiosa y exaltada vivencia de una marcha o manifestación que la, supuesta, racional y ordenada oratoria de un “político” profesional o del discurso “científico”. De esta manera, los artículos que componen el corpus de este dossier se entretajan para expresar las situaciones

y acontecimientos en los cuales violencias, cuerpos, subjetividades y autonomías se hacen realidad.

El momento actual que vivimos en México, y en el mundo, se halla emplazado por dos procesos contradictorios: el movimiento de las estructuras e instituciones de poder, dominación, acumulación y despojo capitalista –reflejadas, por ejemplo, en el escenario mercantil de la contienda electoral, las desapariciones forzadas, en los feminicidios o en los asesinatos de activistas y periodistas–, y el flujo social de las autonomías anticapitalistas –las cuales irrumpen, cada vez, con mayor espontaneidad en tiempos, espacios y deseos diferenciados–. Ambos procesos hacen cuerpo –social y singularmente– en subjetividades antagónicas, atravesadas, todas, por la violencia.

En vista de ello, hemos decidido conjuntar las reflexiones en dos apartados: en primer lugar, aquellos cuerpos y situaciones que impugnan y cuestionan, abiertamente, las manifestaciones de la violencia capitalista-heteropatriarcal. En segundo lugar, las reflexiones que surgen con las apuestas anticapitalistas autonómicas y los caminos que recorren éstas en su lucha.

El número comienza con el texto de **Panagiotis Doulos** quien perfila el acercamiento a una imagen de la topología de la violencia insurgente que florece en Grecia el 6 de diciembre de 2008, avivado por el asesinato a sangre fría de Alexandros Grigoropoulos. Como se plantea a lo largo del texto, la violencia insurgente rompe y niega los procesos violentos de normalización y totalización de la positividad capitalista mediante un conjunto de poéticas y prácticas contradictorias que desterritorializan y, por tanto, prefiguran formas para una sociedad que no-es-todavía. La violencia insurgente presenta un contrapunto que abre los dominios de verdad del poder y su definición sobre lo que es y no es violencia.

Los esfuerzos para dar cuenta del despojo que la violencia despliega en cuerpos y territorios específicos son diversos. En el texto de **Itandehui Reyes-Díaz**, los casos de violencia feminicida y desaparición de mujeres en Ecatepec, al nororiente del Valle de México, pero sobre todo, la lucha de las mujeres y familias que las

buscan y exigen justicia en medio de la crisis de la reproducción de la vida, nos exhibe cómo se va configurando en el conurbado, un escenario propicio para el debilitamiento de los lazos comunitarios, populares y femeninos.

En sintonía, pero desde otra mirada, nos encontramos con la imposición violenta del territorio a los cuerpos que se hacen en contextos de migración transnacional y los discursos que sobre ellos se tramam. **Eduardo Romero Cruz** se aproxima a la subjetividad migrante y a la relación de inclusión-exclusión en la cual se producen dichos sujetos, los cuales, a pesar de la amenaza y exposición constantes a la deportación, por su “estar fuera de la ley”, despliegan una “búsqueda de pertenencia” por estar “dentro de la sociedad”.

También en contextos de migración transnacional, aunque no sólo en ellos, el “chisme” y el “rumor” juegan un papel importante en la pertenencia y el control social. **Lorena García Mello** nos llama la atención hacia la relevancia que puede adquirir el ámbito discursivo para la reproducción de la vida cotidiana. No podemos dejar de percibir que la violencia no es únicamente institucional, sino que somos nosotros mismos quienes la reproducimos en nuestros entornos, quienes a través de representaciones o imaginarios construimos un mundo simbólico que excluye y violenta a otros.

Y es lo simbólico, precisamente, un campo de lucha y de esperanza; de ello da cuenta el artículo de Ángela Nanni Álvarez. A través de la narración de Todos Santos, en una comunidad mazateca de la Sierra Negra de Puebla, la autora presenta la fiesta ritual como momento particular que ilumina la lucha y la capacidad de impugnación constantes por parte de las mujeres, a una forma organizativa sexo-genérica que pretende violentarlas y mutilarlas a lo largo de sus experiencias vitales.

Para tensar este primer apartado, el texto de **Crosby Girón** indaga y lanza un conjunto de cuestionamientos a la figura o representación de lo que se ha dado por llamar “sujeto subalterno”. Tras el esbozo que presenta, surge, de fondo, el papel de la narrativa y la incapacidad de dar voz o de escuchar al sujeto en lucha. Las tesis del

autor nos resuenan en la misma sintonía que el ¿y tú qué? Zapatista: plantea el problema de la elucidación por parte de los investigadores y nos sitúa en la dificultad, no menor, de producir conocimiento en contextos de violencia, exclusión y negación del otro.

El segundo apartado de este dossier se enfoca, aunque mirando de reojo y escuchando atento a la violencia, en la praxis del pensamiento crítico, los movimientos anticapitalistas y las autonomías; subjetividades que en y contra la violencia capitalista encienden “una chispa de esperanza” en territorios y cuerpos de batalla donde la tendencia a la totalización se disputa a cada paso, en diferentes geografías y calendarios.

Sin lugar a dudas, no sólo por la cercanía sino por el incómodo fulgor que nos sorprende, desafía y apela constantemente: la chispa zapatista es fuente de esperanza. La experiencia profunda de praxis autonómica y su tensa, aunque fértil, relación con el mundo del pensamiento crítico –y no acrítico también–, son los nudos argumentativos del texto de **Carlos Ríos Gordillo**. Tras la sugerente figura de la Hidra capitalista y el semillero que se organiza para reflexionarle, se traman un conjunto de reflexiones sobre el papel que guarda el pensamiento y la ciencia críticos en la conjura de la transformación revolucionaria... en la formación de la “Hidra de la revolución”.

Las alianzas, luchas y derrotas de las comunidades zapatistas no quedan en la relación que construyen con el pensamiento crítico, ni en el pensamiento crítico que producen con sus relaciones, sino que se propagan constantemente –traspasando cercos, afectando cuerpos y conmoviendo territorios–. Aquí y ahora, la insurrección indígena parece “contaminar” el escenario electoral germinando diálogos con experiencias de organización, tanto urbanas como rurales, a lo largo del país. Las “tácticas y estrategias” de la apuesta del México profundo hoy, al irrumpir en el tablero –ordenado, clasificado y delimitado– de la democracia partidista, es afirmar el “¡jaque!” que lleva unas cuantas luchas gestándose. De estos asuntos y otras transgresiones más, versa el texto de **Fernando Matamoros Ponce**.

PRESENTACIÓN

Precisamente con la transmisión del espíritu rebelde se da el encuentro con otros. Otros que habitan la insurrección. El acontecimiento del semillero sobre “El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista” presenció el encuentro de dos procesos diferentes en geografía y calendarios, pero similares en cuanto a memorias y utopías autonómicas. **Gilberto Conde**, en su texto, realiza una yuxtaposición entre estos dos procesos autonómicos, el zapatista y el kurdo, que ante el problema de la emancipación han andado caminos los cuales, en sus diferencias, perfilan y construyen otras realidades al capitalismo que las cerca.

Finalmente, desdibujados por la realidad capitalista, emergen estos perfiles y construcciones en La Realidad utópica de las autonomías. Las esperanzas, los deseos, las prácticas y las utopías no son, tampoco, un terreno neutral; por el contrario, habilitan un espacio de lo imaginario peligroso que puede cerrar y desencantar más que el orden capitalista mismo. Cuando el discurso y las instituciones capitalistas despojan y explotan el espacio de lo imaginario y lo simbólico, poco espacio queda para las subjetividades. Por ello, el ensayo de **José Javier Contreras Vizcaino** analiza las implicaciones políticas de la literatura utópica y el arte para la revolución.

Ángela Nanni, Crosby Girón,
Eduardo Romero Cruz, Itandehui Reyes-Díaz,
José Javier Contreras Vizcaino, Lorena García Mello